

Fecha 03.05.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



Epidemia electoral

- Vivimos ya la mutación de comicios
- ¿Quién gana con nuevas campañas?

Hoy nadie conoce los efectos que tendrá la epidemia en las elecciones de julio próximo —en los modos de hacer campaña, el efecto de nuevos esquemas de comunicación, la afluencia a las urnas y hasta en las promesas de reconstruir la investigación científica en emergencias como la que vivimos—, pero partidos y políticos parecen tener claro que, en materia electoral, asistimos a un antes y un después de la gripe.

Es decir, en general partidos y políticos saben que se produce una mutación político-electoral a partir de la ola expansiva de la epidemia de influenza humana —porque ahora resulta que los humanos contagiaron a los cerdos—, pero nadie sabe cuáles serán los efectos de esa transformación; si serán benéficos para los azules, los tricolores o los amarillos; si subirá a los jóvenes a la elección o si los alejará; si contribuirá a llevar más electores a las urnas o si los votantes olvidarán sufragar, a pesar de todo.

LOS SÍNTOMAS

Los primeros síntomas de la epidemia electoral los vemos ya en los cientos de tonterías que circulan en internet —entre sectores sociales vinculados al “legítimo”— que juran que la epidemia de influenza es un invento de la ultraderecha internacional, vinculada con las poderosas empresas de fármacos, financiado por la DEA, la CIA, el G-7 y el G-20, y el mismísimo “anticristo”, que apoyan —todos juntos, claro— al “espurio” gobierno de Calderón para engañar a los incautos ciudadanos mexicanos para que voten por los azules. Estupideces como esa y otras peores pueblan internet y se escuchan en la calle; son *vox populi*. ¿Cómo impactarán esas mentiras la elección? ¿A quién restarán o sumarán votos?

Nadie sabe cuándo cederá la epidemia. Lo que sí se sabe es que hoy arranca la elección del próximo 5 de julio. Los aspirantes a diputados y gobernantes en seis entidades tienen sólo dos meses para sus respectivas campañas. Por razón natural, ya no pueden recurrir al mitin callejero, a la convocatoria a la plaza pública —ante el riesgo de la epidemia—; por ley no podrán hacer uso de las campañas de contraste —la llamada guerra sucia—, y tampoco podrán comprar tiempo en radio y te-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 03.05.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------

levisión. ¿Entonces qué van a hacer?

Está claro que recurrirán al ingenio... y con ello al engaño. Están a la disposición de los partidos todas las fórmulas de la red de redes, los diarios y revistas... y claro, los informativos de radio y televisión en los que disfrazarán propaganda con una máscara de información, con lo que le darán vuelta a la ley electoral. Nadie sabe en México qué pasará en una elección atípica como la de julio próximo —tan atípica como la influenza—, en la que los candidatos no tendrán muchas posibilidades para comunicarse con sus potenciales electores. ¿Quién se beneficia y quién se perjudica?

LA EPIDEMIA COMO CAMPAÑA

Está claro, por otro lado, que la misma epidemia se ha convertido ya en una plataforma envidiable de campaña. Tres actores políticos han sido los más beneficiados: el gobierno federal azul, el amarillo del DF y el tricolor mexiquense. Nadie puede regatear aciertos en los tres gobiernos y tampoco negar errores. No se puede negar el papel fundamental y acertado del secretario José Ángel Córdova —que acaso no sabe comunicar cómo un experto en mensajes, pero dio cátedra de su materia—, como tampoco se puede ocultar lo criticable que resulta que ex secretarios de Salud alardeen de lo que no hicieron en el sector y en la enseñanza universitaria.

En todo caso lo interesante es que con la epidemia los partidos y candidatos tendrán un filón electoral fundamental para incorporar promesas de campaña. Hoy los aspirantes a puestos de elección popular prometen atender la crisis de inseguridad, violencia y narcotráfico, y salir de la crisis económica global que afecta a todos. Pero podrán sumar promesas para atender la epidemia misma —a través de la reconstrucción de sectores fundamentales como la investigación— y el desarrollo de políticas públicas para atender “el día después”. ¿Qué es “el día después”?

Casi nada, los efectos combinados de la crisis económica global, su contagio con los efectos económicos de la crisis sanitaria resultado de la epidemia, y la ola expansiva de la inseguridad y la violencia criminal. Queda claro que podríamos asistir al peor de los mundos. ¿Por qué? Porque los efectos combinados de las crisis sanitaria y económica, sumados a los de inseguridad y violencia, colocarían al Estado y al gobierno federal —sin excluir a estados y municipios— ante una potencial espiral de ingobernabilidad. ¿Y quién estimula la ingobernabilidad y la caída del gobierno de Calderón? Todos lo saben.

Igual que todos conocen el origen de los grupos políticos y sociales que estimulan la especie de que no existe la epidemia y que lo que vemos es un invento producto de los más perversos intereses extranjeros para sostener en su puesto al “espurio”. Nos guste o no, lo mejor que nos podía pasar como ciudadanos es contar con un Estado y gobiernos fuertes, porque jalar la cola al tigre resulta criminal e irresponsable. Al tiempo.

EN EL CAMINO

Como irresponsable es una disputa entre directivos de la CFE, mineros del carbón de Coahuila, el gobierno de esa entidad y empresas privadas que disputan el negocio del carbón. Están en juego millones de dólares, el trabajo de miles de mineros y la ambición de unos cuantos. La pelea llegó a Los Pinos y no augura nada bueno...